



Seguramente recordarán la escena final de *La guerra de las galaxias* con la princesa Leia condecorando a su hermano y a su novio, como si de una alcaldesa española se tratara. Pues bien, esto es lo que le ocurre a tan solemne y emotivo momento cuando se le quita la música. Desangelado, incómodo... Es casi irreconocible sin la melodía de John Williams, ¿verdad? Aquí pueden ver de nuevo el original para quitarse el mal sabor de boca. Antes del color, e incluso antes de tener voz, las películas ya tenían música. Las primeras proyecciones de Edison y los hermanos Lumière contaban con su debido acompañamiento instrumental y este matrimonio es tan sólido que muchas canciones logran popularizarse gracias a su videoclip. Además de coreografías y efectos visuales de toda clase, son innumerables los que de paso cuentan una historia, que puede estar relacionada o no con la letra. Estas son a nuestro juicio algunas de las narraciones más memorables, así que voten o añadan alguna otra si les apetece.

(La caja de voto se encuentra al final del artículo)

«Mary Jane's Last Dance», de Tom Petty And The Heartbreakers

«La sirena copulante de Venice» es un cuento de Bukowski que ha conocido varias adaptaciones a la pantalla y este vídeo de 1993 es una de ellas. Está protagonizado por Kim Basinger cuando se encontraba en todo su esplendor, así que la bonita historia de necrofilia que narra resulta comprensible y no es difícil ponernos en el lugar de él.

«Smack My Bitch Up», de The Prodigy

Mientras esperamos con impaciencia las memorias de Charlie Sheen podemos hacer otras cosas como volver a contemplar este vídeo que es ya todo un clásico. El sonido que podríamos definir como ácido de esta peculiar banda inglesa está perfectamente encarnado por las imágenes: una



juerga salvaje grabada en primera persona en la que no nos privan de ningún detalle y que tiene un desenlace digno de Shyamalan.

«Bad Motherfucker», de Biting Elbows

Proyecto Brainstorm y *Días Extraños* es ciencia ficción que ha terminado haciéndose realidad y YouTube está repleto de vídeos con cámaras GoPro que nos hacen revivir las experiencias de otro. El resultado de la grabación en primera persona es espectacular tal como veíamos en el vídeo anterior, así que era inevitable que alguien más lo repitiera. Esta banda rusa se dio a conocer en 2011 con uno repleto de acción y violencia, «**The Stampede**»; un par de años después vendría su continuación —aún mejor si cabe— que tenemos sobre estas líneas.

«Carried Away», de Passion Pit

Por cambiar de tercio, aquí tenemos esta otra historia desbordante de ternura y complicidad. El protagonista es el cantante del grupo, Michael Angelakos, y ella es la actriz Sophia Bush, que algunos recordarán de la serie *One Tree Hill*.

«Leave Before The Lights Come On», de Arctic Monkeys

A la actriz protagonista, Kate Ashfield, la vimos en *Shaun of the Dead* —que en España fue traducida con otro título en inglés, *Zombies Party, ¿?*— mientras que él, Paddy Considine, es uno de esos secundarios que dan la impresión de estar en todas partes (en *El ultimátum de Bourne*,



por ejemplo). Juntos protagonizan esta historia sobre una chica de tendencias suicidas y su incauto salvador. La moraleja que podemos extraer es bastante perturbadora...

«Breezeblocks», de Alt J

El hoy aclamadísimo Christopher Nolan se dio a conocer con una película, *Memento*, que tenía la particularidad de estar contada de adelante hacia atrás. Se trata de un truco narrativo —ya presente en *Las mil y una noches*— complicado para un largometraje sin que se venga abajo la estructura o se pierda la atención del público, pero que en formatos cortos da resultados muy buenos. La banda neoyorquina Yeah Yeah Yeahs lo empleó en «*Sacrilege*», Coldplay en «*The Scientist*» e incluso en el tráiler de un videojuego logra impresionar. Pero de todos los ejemplos quizá el mejor sea el que pueden ver arriba de este grupo inglés de nombre tan raro.

«Sonne», de Rammstein

Esta banda de metal industrial alemán cuida muchísimo su estética tanto en los conciertos como en los videoclips. Aquí, además, hicieron una versión de *Blancanieves y los siete enanitos* desvelando las condiciones de explotación de estos sufridos trabajadores del sector primario.

«No One Survives», de Nekrogoblikon

Esta otra banda de metal por quien se desvela es por los duendes, que los tiene en su mismo nombre y como protagonistas de sus vídeos. Feos como demonios, estos seres son objeto de



bullying en las oficinas, son expulsados de los bares y encima observan verdes de envidia cómo la chica se va con otro... esto no puede acabar bien.

«All I Want», de Kodakone

Lo que nos cuentan aquí tiene bastante en común con el anterior vídeo, aunque en este caso se potencia el lado más poético y sensible, acorde al estilo de la canción. Aquí vemos la segunda parte, que nos hace sospechar que el verdadero protagonista en todo esto es el bolso, con algún poder o significado que se nos escapa.

«Stan», de Eminem

La extensión de las letras del rap permite que se conviertan en pequeñas narraciones a las que ya solo hay que añadir imágenes, como es el caso de esta historia sobre un fan de Eminem un tanto perturbado que intenta ponerse en contacto con él. Hasta que finalmente secuestra a su novia embarazada, que es aquí la cantante Dido y la cosa termina en desastre.

«Just», de Radiohead

Aunque Thom Yorke una vez más intenta acaparar la atención con su baile o lo que sea eso, por fortuna la cámara logra centrarse en otro personaje, que se tumba en medio de la calle para asombro de los demás viandantes.



«Holy Diver», de Dio

Ronnie James Dio, que por nombre y méritos hoy está en el trono del Cielo que le corresponde, protagoniza una historia de poderosos guerreros, forjas de espadas y la masacre de enemigos y un cónclave de brujos demoníacos. No parecía ser muy consciente de que por su estatura le correspondería más bien el papel de un hobbit en lugar del de un fiero bárbaro al estilo Conan, pero en una redacción donde la sección masculina de gordos abisales interpretamos a esbeltos elfos en juegos de rol quiénes somos para juzgar al más grande.

«Telephone», de Lady Gaga

Una *road-movie* que evoca a *Thelma y Louise* y a *Kill Bill* (concretamente la camioneta Pussy Wagon, que es la misma) aunque plagada de detalles delirantes y muy divertidos más propios de una historieta de dibujos animados.

«The One That Got Away», de Katy Perry

Una anciana Katy Perry recuerda los buenos momentos en compañía de Diego Luna, cuando ambos eran jóvenes e inconscientes de lo que estaba por llegar.



«Take On Me», de a-ha

No podíamos dejar fuera este gran vídeo y canción de los ochenta conocidos desde Yukón hasta el Congo. Aunque el «vídeo literal» de hace unos años es aún mejor.

«New Americana», de Halsey

Además de contar con una insultante combinación de belleza, juventud e inteligencia esta muchacha, según cuenta en las entrevistas, tiene el buen gusto de sentir predilección por las fantasías distópicas y apocalípticas. Este vídeo bastante reciente es un buen ejemplo de ello, con una estética que bebe directamente de la serie *Perdidos* y de películas de *target* adolescente como *El corredor del laberinto*, *Los juegos del hambre* y *Divergente*.
